

ÍNDICE AI: ASA 22/09/99/s
16 de diciembre de 1999

Japón: Temor a que se produzcan más ejecuciones secretas el viernes

Amnistía Internacional acaba de ser informada de que el próximo viernes podrían ser ejecutados varios presos en Japón, siguiendo la tendencia iniciada en 1993 de realizar ejecuciones a final de año.

«Hace varios años que se aprovecha el periodo de receso parlamentario y de vacaciones para ejecutar a presos y reducir así al mínimo las reacciones de la opinión pública y del Parlamento ante el uso de la pena de muerte —ha declarado la organización—. Japón, que debería estar en la vanguardia de la protección de los derechos humanos en Asia, sigue matando a sus ciudadanos con la pena capital», añadió.

El sistema de aplicación de la pena de muerte en Japón es sumamente cruel. Las ejecuciones, por ahorcamiento, se llevan a cabo aparentemente de forma arbitraria y sin conocimiento de la familia ni del abogado del reo. Los condenados a muerte permanecen recluidos durante años en régimen de aislamiento y tienen pocas oportunidades para comunicarse con otras personas, a excepción de los guardias penitenciarios. Muchos de ellos sufren problemas psicológicos como consecuencia de las duras condiciones de reclusión.

Amnistía Internacional ha pedido al gobierno japonés que ponga fin a las ejecuciones; garantice la seguridad y el bienestar de los presos, como disponen las Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos y las propias normas oficiales que gobiernan todas las instituciones penitenciarias; y tome medidas para abolir la pena de muerte.

Amnistía Internacional se opone a la pena de muerte en todos los casos, por considerar que viola el derecho a la vida y que constituye la máxima expresión de pena cruel, inhumana y degradante. La organización muestra especial preocupación ante el secreto que rodea a las ejecuciones en Japón.

Información general

Un caso que ilustra la situación de extrema crueldad en que viven los presos condenados a muerte en Japón es el de Ota Katsunori, condenado a la pena capital hace 15 años. Katsunori fue encontrado sin vida en el Centro de Detención de Sapporo el 8 de noviembre de 1999; se había suicidado degollándose con una cuchilla de afeitar cuando tomaba un baño. Según las informaciones, tras su muerte se encontraron en su celda tres notas de suicidio escritas la víspera. Este suceso pone en duda el compromiso de las autoridades correspondientes con la seguridad y el bienestar de los reclusos.

Si desean más información o un ejemplar del informe llamen a la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, teléfono +44 171 413 5566 o visite nuestra página web en: <http://www.amnesty.org>. Para los documentos traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro>